

LAS MADRES JÓVENES EN ESPAÑA. EXPLORANDO LOS CONDICIONANTES DE LA EDAD A LA PRIMERA MATERNIDAD DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Alina Danet Danet*
Universidad de Granada

Marcos Bote**
Universidad de Murcia

RESUMEN

El artículo analiza los condicionantes de la edad a la primera maternidad entre las mujeres jóvenes en España. Primero se revisa el marco teórico-conceptual y empírico sobre la edad como uno de los condicionantes de la primera maternidad. Después, se examinan los resultados del Informe Sintético del Estudio de Maternidades Juveniles 2019 del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud. Finalmente, se realiza un estudio cuantitativo con la muestra de madres, con el objetivo de analizar las implicaciones de género de las variables que influyen en la edad para tener el primer hijo/a. Cohorte de edad, nivel de estudios, situación laboral y de pareja y disponibilidad de vivienda independiente aparecen como principales categorías determinantes de un modelo de maternidad prematura no deseada, caracterizado por situaciones de pareja inestable que afectan la trayectoria vital de las mujeres. Los resultados indican la necesidad de generar políticas públicas de igualdad y justicia social.

PALABRAS CLAVE: maternidad, juventud, desigualdad social, natalidad, fecundidad.

YOUNG MOTHERS IN SPAIN. EXPLORING THE CONDITIONING FACTORS
OF AGE AT FIRST MOTHERHOOD FROM A GENDER PERSPECTIVE

ABSTRACT

This article analyzes the determinants of age at first childbearing among young women in Spain. First, it provides a theoretical, conceptual and empirical review on the age as one of the determinants of first motherhood. Then, it analyses the results of the Synthetic Report of 2019 Youth Maternity Study performed by the Queen Sofia Center on Adolescence and Youth. Finally, a quantitative study is conducted with the sample of mothers, with the aim of analyzing the gender implications of variables influencing age at first childbearing. Age cohort, level of studies, employment and couple situation and availability of independent housing appear as the main determinant categories of an unwanted untimely motherhood pattern, characterized by unstable couple situations that affect the trajectory of women's life. The results indicate the need to generate public policies for equality and social justice.

KEYWORDS: motherhood, youth, social inequality, birth rate, fertility.



0. INTRODUCCIÓN

España es uno de los países europeos con indicadores más bajos de natalidad y fecundidad. Los últimos datos disponibles indican que la tasa bruta de natalidad es de 7,60 nacidos por 1000 habitantes y el número medio de hijos/as por mujer de 1,23, con una media a la maternidad de 32,2 años (INE, 2019), por encima de la media europea de 30,7 años (Eurostat). Según la Encuesta de Fecundidad de 2018, casi el 80% de las mujeres de 25 a 29 años no tienen hijos/as y el porcentaje es del 52% entre las mujeres de 30 a 34 años (INE, 2020). Este patrón de maternidad tardía, que se verifica en la mayoría de los países occidentales, se generó a partir de las últimas dos décadas del siglo xx, se intensificó a partir de la crisis económica (Castro-Martín y Martín-García) y se mantuvo en los últimos años, como efecto de los profundos cambios en el calendario de transición a la maternidad (Vidal-Coso y Miret-Gamundi).

La segunda transición demográfica, con baja tasa de fecundidad y natalidad, ha sido objeto de estudio de numerosas investigaciones con diseño cuantitativo que evidenciaron la percepción de incompatibilidad que mantienen muchas mujeres entre la idea de desarrollo profesional y proyecto materno y señalaron como principales factores explicativos el retraso de la primera maternidad y las circunstancias familiares, de pareja, educativas y económicas que condicionan la decisión de ser madre (Llorente-Marrón, Díaz-Fernández y Méndez-Rodríguez; Legazpe-Moraleja). Por otra parte, los estudios cualitativos se interesaron en primer lugar por desvelar la heterogeneidad de las experiencias de las mujeres en torno a la maternidad (o maternidades) como proceso complejo en el que se construyen subjetividades e identidades individuales y colectivas. En segundo lugar, pusieron de manifiesto la necesidad de articular la investigación sobre la maternidad desde la diversidad cultural y las desigualdades sociales de clase y de género, llegando a acuñar los términos «infecundidad estructural» (Comas d'Argemir *et al.*) –a partir del concepto de «infertilidad estructural» (Marre)– o «reproducción estratificada (Colen, citado en Álvarez-Mora 22).

La primera maternidad –ligada a aspectos biológicos y, a la vez, expresión de roles reproductivos adquiridos culturalmente (Tubert)– se manifiesta como un proceso en el que influyen aspectos sociodemográficos, profesionales, formativos y socioeconómicos (Shaw y Giles), entre los cuales la edad es sustancial (Hernández, Gentile y Santos-Díaz 136). Sin embargo, la bibliografía no ofrece una abundancia de investigaciones centradas en cómo la propia edad de las mujeres en el momento de su primera maternidad podría interactuar con otros factores sociales, políticos y económicos propios del ámbito espacio-tiempo concreto.

* E-mail: adanet@ugr.es, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9025-982X>.

** E-mail: mbote@um.es, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9178-3105>.



Otra cuestión por señalar es que, entre las investigaciones que sitúan la edad como variable central de análisis, se observa una polarización de la atención hacia las maternidades adolescentes y las así llamadas «maternidades tardías», de mujeres mayores de 35 años. En parte esto se podría deber a que, en relación con la vida sexual y reproductiva de las mujeres, la bibliografía guarda cierto consenso en torno a cómo los rangos etarios establecen la definición de un embarazo adolescente –entre los 10 y los 19 años (Organización Mundial de la Salud)– o un embarazo tardío –posterior a los 35 años–. Sin embargo, resulta menos claro establecer la edad del embarazo o de la maternidad juvenil.

En este artículo, nos interesa sintetizar el conocimiento disponible en la actualidad en torno a los condicionantes de la edad a la primera maternidad entre las mujeres jóvenes en España, para profundizar posteriormente en un análisis cuantitativo realizado a partir del Estudio de Maternidades Juveniles 2019. El artículo aborda el tema desde una perspectiva de género, aportando una interpretación y discusión de los resultados dentro del marco de las teorías feministas.

1. SOBRE LA EDAD (Y OTRAS VARIABLES) A LA PRIMERA MATERNIDAD: ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO

Pese a que casi la mitad de las mujeres en edad fértil (18-55 años) residentes en España manifiestan su preferencia por tener dos hijos/as (INE, Nota de prensa), en los países europeos es común tener menos hijos/as de los que se desean (Blanco *et al.*). Un estudio reciente basado en la teoría del comportamiento planificado señaló que, dentro de los predictores de la fecundidad deseada, la edad fue una de las variables determinantes, tanto en el comportamiento de las madres como de las mujeres sin hijos/as, apareciendo una curva en forma de U, en la cual las mujeres más jóvenes y las más mayores tienen mayores índices de fecundidad deseada (Llorente-Marrón, Díaz-Fernández y Méndez-Rodríguez). La situación laboral fue significativa sólo en el caso de las mujeres sin hijos/as, mientras que las características de la vivienda representaron un factor predictor sólo para la planificación de segundos embarazos, pero no del primero. Por otra parte, la distribución del trabajo doméstico y de cuidados y la percepción sobre el reparto equitativo en el hogar representaron un factor predictor de la decisión de ser madre, cuestión que confirma la persistencia de un modelo tradicional de organización del trabajo reproductivo, aún alejado de la corresponsabilidad.

Los patrones de género se verificaron también en el estudio ya mencionado de Vidal-Coso y Miret-Gamundi, que, al analizar la tendencia de la primofecundidad en España entre 1999 y 2015, identificaron, por una parte, la relación directa entre el retraso de la fecundidad y un mayor nivel educativo, y por otra la mayor fecundidad de las mujeres inactivas, confirmando así la presencia de desigualdades de género causadas por la división sexual del trabajo.

Basándose en los datos 2005-2013 de la Encuesta de Unión Europea sobre Condiciones de Vida, Legazpe-Moraleja comparó los factores influyentes en las decisiones sobre trabajo, convivencia en pareja y maternidad entre mujeres trabajadoras



españolas y portuguesas, encontrando que, conforme se avanzaba en edad, la probabilidad de no tener hijos/as se reducía. Por otra parte, entre las mujeres españolas, mantenerse en el sistema educativo y vivir en zonas muy pobladas incidía negativamente en el inicio de la convivencia en pareja y en la maternidad. La misma autora analizó el impacto del nivel educativo en la maternidad y participación laboral de mujeres españolas nacidas entre 1960 y 1980, mostrando que las mujeres de cohortes más recientes y las de mayor nivel educativo retrasaban más la primera maternidad, además de que la probabilidad de ser madre era menor entre las mujeres activas laboralmente. A la vez, la decisión de tener hijos/as se asoció a la necesidad de alcanzar estabilidad económica, muestra de ello siendo que, a mayor nivel de estudios, se mantenía una mayor continuidad en el mercado laboral (Legazpe-Moraleja).

Un estudio cuantitativo portugués con 198 parejas heterosexuales encuestadas durante el embarazo, realizado con el objetivo de comparar la percepción sobre los condicionantes y la satisfacción con la maternidad de las parejas jóvenes (<35 años) frente a las mayores (>35 años), mostró que la categoría con mayor influencia era tener una pareja adecuada y un deseo común de tener hijos/as, por encima de la independencia y seguridad económica, la aprobación y expectativas sociales o los problemas de salud reproductiva. Sin embargo, las madres mayores mostraron menos satisfacción con la edad de su primera maternidad y destacaron los problemas de salud sexual y reproductiva (en mayor grado que sus parejas masculinas), mientras que las parejas jóvenes enfatizaron los aspectos económicos y sociales como principal condición de la (satisfacción con la) decisión (Guedes y Canavarro). La investigación corroboró las desigualdades de género presentes dentro de las parejas alrededor de la decisión de tener hijos/as, a raíz no sólo de cuestiones de orden biológico, sino por la asunción de una decisión supeditada a la voluntad masculina, especialmente entre las mujeres mayores de 35 años (Hammarberg y Clark).

Por otra parte, diversas investigaciones con diseño cualitativo, especialmente centradas en el estudio de la maternidad entre jóvenes y adolescentes, pusieron de manifiesto la existencia de discursos políticos y sociales que estigmatizan a estas madres, por considerar que han transgredido el marco espacial y temporal propio de la maternidad entendida en sentido hegemónico, como propia de la edad adulta (Romero-Guzmán, Tapia-Tovar y Meza-Márquez). En estos discursos, la maternidad se contempla como un obstáculo para la autonomía personal y el desarrollo personal y profesional (Branciforte) y, por tanto, tener un hijo o una hija cuando se es joven conlleva infringir los estereotipos y las normas socioculturales establecidas para la condición juvenil (Castillo-Sánchez). En este sentido, las consecuencias biopsicosociales y, por otra parte, el impacto de la estructura y desigualdades sociales en las actitudes y comportamientos sexuales y reproductivos de las adolescentes requieren conocer a fondo las experiencias propias de las mujeres y los procesos de subjetivación participantes en la construcción de las identidades como madres, a través de métodos cualitativos (Hernández-Cordero, Gentile y Santos-Díaz).

En un estudio etnográfico realizado con parejas heterosexuales residentes en Barcelona, Álvarez-Mora puso de manifiesto que la edad a la primera maternidad era menor (28 años de media) en las mujeres que decidían ser madres como parte de un proyecto de pareja, mientras que la maternidad vivida de manera indi-



vidual se retrasaba de media hasta los 34 años. La elección del «momento adecuado» para iniciar la maternidad requería una adaptación mayor por parte de las mujeres que de los hombres, tanto en relación con la vida profesional como de salud sexual y reproductiva, en términos del coste físico y emocional asociado a las técnicas de reproducción asistida.

Por otra parte, los roles y estereotipos de género parecen haber perdido fuerza entre las jóvenes españolas, especialmente modulados por la edad y el nivel de estudios (Yago-Simón y Tomás-Aznar). Así, la priorización de la maternidad dentro de la construcción de la subjetividad e identidad femenina ya no guarda una relación lineal, sino que se constituye como una posibilidad dentro de un marco libre y pluriidentitario (Branciforte).

En este proceso, las aportaciones de las teorías feministas fueron esenciales. Como ya es bien sabido, a partir de los movimientos feministas de los años 60, la vida privada y los asuntos personales de los grupos minoritarios fueron dotados de un significado político, previamente silenciado e invisibilizado. La consideración de la maternidad como parte natural de la vida de las mujeres fue cuestionada de manera pionera en trabajos como los de Betty Friedan en 1963 o Shulamit Firestone en 1970, para consolidarse, a partir de los años 70, como uno de los campos de debate y batalla de los activismos feministas. En 1976, Adrienne Rich distinguía entre la dimensión experiencial de la maternidad —la vivida de manera individual por las madres—, frente a la institucional, a través de la cual se mantenía la dominación masculina en la sociedad occidental (Romero Guzmán *et al.*, 2020) y se mitificaba la presencia de las madres en el hogar, lejos de la vida pública y laboral.

En los 80, Elisabeth Badinter criticaba la obligatoriedad social de la maternidad (González-Esteva *et al.*) y la universalidad del amor materno y ponía de manifiesto cómo la sustitución del concepto de *instinto* por el de *amor* representaba una mera trampa discursiva, en cuanto que el significado y las implicaciones de la maternidad mantenían sus bases patriarcales (Ferro, en Saletti 172), idea también sostenida por la catalana Victoria Sau en 1986. Por último, desde el feminismo de la diferencia, en 1989, Sara Ruddick se refería al «pensamiento maternal» como una vía no violenta de reencuentro entre valores y capacidades cognitivas orientadas a educar y apoyar la infancia.

Desde el feminismo español, activo a partir de la mitad de los 70, la lucha por la presencia de las mujeres en el ámbito educativo, laboral y político no se manifestó con el mismo activismo en la reivindicación de la maternidad como hecho social (Álvarez-Mora). Los intereses se centraron más en conseguir un modelo de mujer «libre, independiente, autónoma, profesional y con recursos económicos» (Álvarez-Mora 28), para el que la maternidad representaba un freno, en cuanto relegaba a las mujeres al ámbito privado en detrimento de su individualidad (Alborch).

Los movimientos feministas más recientes mostraron además cómo la maternidad se engloba en términos económicos dentro de un modelo de organización de la vida familiar que perpetúa la presencia mayoritaria de las mujeres en el trabajo de cuidados. Las principales demandas feministas surgieron en el marco del enfoque de sostenibilidad de la vida (Carrasco-Bengo), para reclamar la visibilización y reconocimiento del trabajo doméstico y de cuidados como parte de la producción



de riqueza (Durán), mostrar las desigualdades de género manifestadas en torno a la doble presencia y al empleo del tiempo de hombres y mujeres (Balbo), así como la mercantilización de la vida íntima y de los cuidados proporcionados por las madres (Hochschild).

Sin ánimo de realizar una revisión en profundidad de las aportaciones feministas en torno a la construcción y representación social de la maternidad (o de las maternidades), sí cabe destacar que, a partir de la década de los 90, las corrientes feministas se orientaron a des-construir y reconstruir la maternidad, des-homogeneizar su vivencia y situarla en un amplio marco propio de conocimiento, placer y poder femenino (Saletti), si bien desde posicionamientos y argumentos dispares (Sánchez). Dentro de estas maternidades que se alejan del modelo hegemónico occidental, tienen cabida, por tanto, las experiencias no heteronormativas, de madres adolescentes y jóvenes, de madres «arrepentidas» (Donath) o de mujeres que deciden activamente no experimentar y cómo experimentar su maternidad como un proyecto de reivindicación política (Romero Guzmán *et al.*).

En todo caso, desde las perspectivas feministas, se ha agudizado el criticismo en torno al mito de la «libre elección» (De Miguel) y la presión política y sociocultural para la consolidación del carácter verdaderamente electivo para todas las maternidades, en un contexto occidental donde aún prosperan los discursos tradicionales sobre crianza y cuidados de hijos e hijas (Aristegui *et al.*). A la vez, se reivindica el papel de las madres en la lucha feminista y por los derechos de las mujeres (Llopis), a través de proyectos familiares postradicionales (Barceló-Tous).

Desde este paradigma de género, en este estudio utilizaremos una definición dinámica del concepto maternidad o maternidades (Abajo-Llama *et al.*) y, ligado al mismo, la definición de juventud se asume desde un prisma antiesencialista, como una construcción sociocultural que va más allá de los rangos etarios, tiene implicaciones históricas, estructurales y de género y se vertebra en el marco de unas relaciones de poder (Reguillo).

2. METODOLOGÍA

2.1. POBLACIÓN PARTICIPANTE Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Para el presente estudio se ha utilizado la base de datos del Estudio de Maternidades Juveniles 2019 del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción. Se trata de un estudio llevado a cabo en diciembre de 2018 a través de un panel *online* autoadministrado, con mujeres de entre 18 y 35 años, residentes en España, y cuyo objetivo fue doble: por una parte conocer las percepciones de las mujeres jóvenes sobre la maternidad y, por otra, analizar el contexto sociofamiliar y económico-laboral en torno a la decisión de ser madres (Ballesteros *et al.*). El procedimiento de selección se basó en un muestreo aleatorio simple con afijación proporcional con cuotas de edad (18-24 años, 25-29 años y 30-35 años) y nivel de estudios (básico: primera etapa de educación secundaria o inferior; medio: segunda etapa de educación secundaria y educación postse-



cundaria no superior; superior: educación superior). La muestra final incluyó 1909 mujeres y para el error muestral se asumieron $p^*q=0,5$, con un nivel de confianza del 9,5% y un error global del 2,2%.

El instrumento para la producción de datos incluyó 128 preguntas, organizadas en 6 bloques: variables sociodemográficas (8 preguntas), Bloque A. Actividad y trayectoria laboral (5 preguntas), Bloque B. Familia y convivencia (20 preguntas), Bloque C. Ideas y opiniones sobre la maternidad (29 preguntas), Bloque D. Igualdad/desigualdad (6 preguntas), Bloque E. Actitudes ante la maternidad (55 preguntas) y Bloque F. Preguntas finales (5 preguntas).

Los principales resultados del estudio, publicados en un Informe Sintético disponible *online* (Ballesteros *et al.*), fueron organizados en los siguientes apartados: Condiciones para asumir la maternidad, Expectativas versus realidad, Perfiles socioeducativos, Actividad laboral y condiciones económicas, Percepciones sobre la maternidad y Desigualdades de género. Estos datos descriptivos representaron el punto de partida para el estudio cuantitativo propio realizado para este artículo.

Las preguntas de investigación que surgieron a partir de estos datos fueron: ¿Cuáles serían los condicionantes para la edad de la primera maternidad en la población joven? ¿Qué variables explicarían la edad en la que las mujeres jóvenes fueron madres por primera vez? ¿Qué aspectos sociodemográficos confluyen en la edad para ser madre? y ¿Qué significados e implicaciones de género vertebran estos resultados?

Para dar respuesta a estas cuestiones, tras conocer y analizar desde la perspectiva de género los resultados descriptivos publicados por las personas responsables de la investigación inicial, se ha realizado un análisis cuantitativo propio de la base de datos disponible, seleccionando sólo la muestra de madres. El objetivo de nuestro estudio cuantitativo ha sido doble: primero analizar las variables que influyen en la edad a la que se tiene el primer hijo o hija entre las mujeres menores de 35 años; y, en segundo lugar, explicar los resultados y analizar sus implicaciones desde una perspectiva de género, a partir de la bibliografía disponible en el campo de las Ciencias Sociales, especialmente de la Sociología y Antropología feminista.

A continuación, se expone el procedimiento de análisis estadístico de la base de datos, para la realización del estudio cuantitativo.

2.2. ANÁLISIS DE DATOS

Este estudio con diseño cuantitativo se ha basado en un análisis bivalente y multivalente, a partir de los microdatos puestos a disposición en la web del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud. Para ello se ha utilizado como variable independiente la pregunta 22 del cuestionario, «¿Qué edad tenías cuando nació tu primer hijo?», y la muestra se ha restringido a las mujeres que habían sido madres ($n=833$). En primer lugar, se ha llevado a cabo un análisis bivalente para conocer la influencia de las características sociodemográficas, así como del contexto de la madre en el momento del embarazo del primer/a hijo/a. Estos análisis se han llevado a cabo a través del test de ANOVA (para el cruce con variables nominales) y el estudio de correlaciones (para el cruce con variables numéricas).



Posteriormente se ha efectuado un análisis de regresión lineal con un modelo basado en tres pasos: primero se han incluido las variables sociodemográficas, en el segundo paso las variables relacionadas con la pareja y, en el tercero, las variables relacionadas con las percepciones sobre las condiciones para ser madre. La selección de las variables a introducir en el modelo se ha realizado en dos fases. En primer lugar, se han incluido las variables que eran significativas en el análisis bivalente y, en segundo lugar, se han ido introduciendo variables en los diferentes bloques, eliminando aquellas que no resultaban significativas hasta obtener un modelo con suficiente capacidad explicativa. Se han generado variables ficticias para trabajar con las variables nominales y se ha controlado la homocedasticidad de los residuos en los modelos de regresión.

3. RESULTADOS

Los resultados se organizan en dos partes: en la inicial se aplica la perspectiva de género en la interpretación de los resultados procedentes del Informe Sintético publicado *online* y, en la segunda, se ofrecen los datos obtenidos del análisis cuantitativo –bivalente y multivalente– propio, realizado con la muestra de mujeres madres.

3.1. PRINCIPALES DATOS DEL INFORME SINTÉTICO

En este apartado se analizan los datos incluidos en la publicación «Materidades Juveniles. Informe Sintético de Resultados» (Ballesteros *et al.*), disponible en la web del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud. Para ello, se selecciona la información asociada con la edad en la que se ha sido madre –o en la que la variable edad podría ser relevante–, para posteriormente analizar los resultados desde las implicaciones de género subyacentes.

Los datos, basados en la muestra de 833 madres (un 43,6%) de las 1909 mujeres participantes en el estudio, reflejaron que el 70% de las mujeres identifican y priorizan los aspectos estructurales como los grandes condicionantes de su decisión de ser madre, si bien el primer embarazo había sido voluntario sólo en poco más del 60% de los casos. Tres fueron los factores condicionantes de la decisión de ser madre: la estabilidad laboral y económica, los aspectos relacionados con los cuidados y la conciliación laboral y, en tercer lugar, el desarrollo personal y profesional. Se confirma, por tanto, la importancia de los elementos económicos y laborales ya mencionados en la introducción del artículo (Llorente-Marrón, Díaz-Fernández y Méndez-Rodríguez; Legazpe-Moraleja), aunque destacan de manera especial las cuestiones de cuidados y conciliación, a lo que otros estudios sumaron la relevancia de tener una pareja estable y el deseo de tener hijos/as (Guedes y Canavarro, Ben-zies *et al.*). Por tanto, la satisfacción con la programación de la maternidad parece depender del grado de percepción de control que mantienen las mujeres sobre los factores influyentes de la decisión (Guedes y Canavarro), en cuanto que las madres



que ya consideran cumplidos sus objetivos educativos, profesionales y económicos tienden a mostrar mayor satisfacción que el resto (Benzies *et al.*).

Profundizando en los factores condicionantes de la maternidad, dentro del primer bloque, contar con un lugar para vivir, tener un trabajo estable y una buena situación económica se constituyeron como las condiciones más importantes para ser madre. Así, el 93,4%, el 85,9% y el 85,5% respectivamente del total de mujeres puntuaron la importancia alta de estos factores, con valores superiores a 7 en la escala que osciló entre el valor mínimo 0- «nada importante» al máximo 10- «imprescindible». La priorización máxima de la vivienda puede ser explicada en el marco del sistema de acceso a la residencia, caracterizado en España por un alto índice del régimen de tenencia en propiedad –frente a la preponderancia del alquiler en los países del centro y norte de Europa–, con el consecuente retraso de la emancipación residencial española. El patrón de emancipación tardía se corresponde con las pautas del modelo mediterráneo, en el cual la consecución de la estabilidad económica precede al abandono del hogar parental. El efecto de esta estrategia implica 4 años de más en la media española de emancipación frente a la europea (29,5 años, frente a 26 años), con un porcentaje del 42,8% de jóvenes de 25 a 34 años que siguen en el domicilio parental en España, frente el 3,2% de daneses o el 4,7% de finlandeses (Eurostat). Las diferencias por sexo son además acusadas (15 unidades porcentuales), siendo las mujeres las que se emancipan antes, lo que podría estar relacionado con el adelanto del proyecto de pareja y maternidad entre la población femenina frente a la masculina, en la línea de las experiencias maternas vividas como proyectos de emancipación (Berga i Timoneda), y a menudo asociadas a la transición tradicional hacia la edad adulta entre las mujeres (Sánchez-Galán).

En segundo lugar de importancia se situaron las cuestiones relacionadas con el apoyo sociofamiliar para los cuidados de hijos e hijas, así como para compaginar vida laboral y maternidad, en concordancia con los aspectos más valorados del trabajo por las mujeres menores de 35 años y con hijos según el Instituto Nacional de Estadística (Nota de prensa): buenas condiciones económicas (27%), medidas de conciliación familiar (20%) y buen horario (18%). Por otra parte, parecen entrar en conflicto la búsqueda de corresponsabilidad –que anunciaría una apuesta por unas relaciones más igualitarias en el reparto del trabajo doméstico y de cuidados dentro de la pareja–, y la expectativa de apoyo familiar, que demostraría la supervivencia de un modelo tradicional anclado en un sistema familista, propio de los países del sur de Europa, perpetuado por un permiso de maternidad corto y retribuido, una baja tasa de empleo de las mujeres y un bajo nivel de provisión de servicios públicos (Castro-Martín).

Teniendo en cuenta que, en España, el gasto público en familia apenas supera el 1% del PIB y la tasa de escolarización de la población infantil de 0-2 años es del 40%, frente al 67% de Dinamarca (Legazpe-Moraleja), cabe comentar la necesidad de unas políticas públicas que favorezcan la conciliación y reduzcan el conflicto entre vida personal, familiar y profesional, más acusado entre la población femenina en edad reproductiva (Greenhaus y Powell, Boyar *et al.*). En la misma línea, Greulich y Thevenon evidenciaron el impacto positivo de las ayudas económicas directas y de los servicios de cuidado infantil en la tasa de fecundidad, por lo que en España



la escasez de estas medidas impactaría negativamente en los índices de fecundidad, en la línea de lo que Bianculli y Jordana definieron como «políticas poco amigables con la familia» (Álvarez-Mora 34).

Siguiendo con el tercer bloque de factores condicionantes para la decisión de ser madre, las mujeres con hijos/as valoraron de manera superior la importancia de la maternidad dentro del proyecto vital femenino (8,9 de media frente a 6,2 entre mujeres sin hijos/as) y, a la vez, priorizaron en mayor medida tener una pareja estable y apoyo para los cuidados, como condiciones de la decisión sobre la maternidad.

La representación social de la maternidad juega aquí un papel sustancial, Paterna, Yago y Martínez (2004) habiendo señalado, a partir de un estudio con mujeres que no habían sido madres, que en la sociedad española se reproducen los estereotipos de género respecto al rol materno, manteniéndose un estereotipo positivo de la maternidad y negativo de la no maternidad. Parecen persistir, por tanto, especialmente entre las madres jóvenes, resquicios ideológicos asociados a una imagen tradicional de la maternidad que, tal y como detalla Almudena Andrés (2000), implica aceptar la invisibilidad del trabajo de las madres, realizar obligatoriamente funciones sociales atribuidas a las mujeres, sufrir la presión por ser «buena madre» y patologizar las experiencias vitales que no incluyen la maternidad (González-Esteva *et al.* 33).

El embarazo entre las madres del estudio había sido buscado en un 61,6% de los casos (41,7 en el tramo de edad 18-24 años, frente al 70,1% en 30-35 años), se dio entre mujeres con pareja en ese momento (en un 98,8%, del cual el 75% eran parejas convivientes) y con trabajo a jornada completa (el 50% en total, el 32,3% en el grupo de edad 18-24 años), parcial (el 18,1% en total, el 16,2% entre las mujeres de 18-24 años) o por horas (el 8,3% en total, el 13% entre las mujeres de 18-24 años). Con la maternidad, las mujeres experimentaron cambios en la vida laboral: reducción de la actividad laboral (el 56,1%, de las cuales un 74,9% de manera voluntaria), limitación de la carrera profesional (el 51%, de las cuales el 68,3% de manera voluntaria), interrupción de la actividad por un año o más (el 48,8%, de las cuales el 70,6% de manera voluntaria) o limitación de oportunidades de promoción (el 46,5%, de las cuales el 35,2% de manera voluntaria). Además, el 11,5% dejaron de trabajar definitivamente, de las cuales el 66,4% de forma voluntaria.

La presentación del impacto de ser madre en la vida profesional en clave de elección propia de las mujeres se podría asumir dentro de la Teoría de la Preferencia (Hakim), según la cual la orientación en la diada familia-trabajo varía entre las mujeres, segregando entre un grupo centrado en la familia, otro en el trabajo y un tercero con un carácter adaptativo. Sin embargo, aparte de las críticas que podríamos formular a la asunción de elección propia de las madres en cuanto que voluntarista, es necesario incorporar en el análisis las características propias del contexto económico y político, así como entender que toda elección se imbrica en una construcción sociocultural (Lagazpe-Moraleja). Desde esta perspectiva, los datos del informe no parecen reflejar las desigualdades de género en la conciliación de la vida familiar y laboral, ni cuantificar los costes reales, objetivos o subjetivos, para las mujeres.



En este sentido, la penalización salarial por maternidad está documentada especialmente en estudios de índole económica, que muestran acuerdo en torno a cómo la edad y el número de hijos (menor edad y número mayor de hijos/s), además de la duración de la interrupción laboral asociada a la maternidad, incrementan la penalización en los ingresos (López *et al.*). Este fenómeno, llamado «family wage gap» o «motherhood wage gap» (Bratti y Cavalli), explica, por tanto, la decisión de una maternidad más tardía como estrategia de aumentar las oportunidades de un salario más alto (Álvarez-Mora). La penalización es mayor en los sectores profesionales más feminizados, se manifiesta en casos de flexibilización laboral y de trabajo por cuenta ajena y propia (Budig, Misra y Boeckmann) e, importante, afecta en mayor medida a las madres más jóvenes, concretamente a las menores de 25 años, según indica un estudio realizado a nivel europeo (Davies y Pierre). En relación con la influencia del nivel educativo, según recoge la revisión bibliográfica de López *et al.*, los resultados recientes son contradictorios, algunos estudios mostrando mayor penalización de las mujeres con estudios superiores (Grimshaw y Rubery) y otros de las mujeres con menor nivel educativo (Budig, Misra y Boeckmann). En España, los datos muestran claramente que tener o no descendientes impacta en el salario de las mujeres de forma negativa hasta los 42 años aproximadamente, coincidiendo con la edad fértil. Por lo contrario, entre los hombres, la paternidad incide de manera positiva a nivel salarial, por lo que se confirma la penalización salarial por maternidad y el bonus por paternidad (López *et al.*).

3.2. CONDICIONANTES DE LA EDAD EN LA PRIMERA MATERNIDAD ENTRE MUJERES JÓVENES: ANÁLISIS BIVARIANTE

Para la realización del análisis sobre condicionantes de la edad en la primera maternidad, se ha estudiado sólo la muestra de madres (N=833). La tabla 1 incluye la descripción sociodemográfica de la submuestra de mujeres que han sido madres.

De los resultados del análisis bivalente (tabla 2), se puede ver cómo las características sociodemográficas que más influyen en la edad de la madre en el nacimiento del primer hijo/a son tres: la cohorte de edad, el nivel de estudios y la situación laboral. Pertener a una cohorte de edad más avanzada, tener estudios superiores o estar trabajando retrasa considerablemente la edad del primer hijo.

El hecho de que el nivel educativo mayor retrasa la edad a la maternidad se verifica en las estadísticas más recientes (INE, España en cifras 2020) y, además, parece aumentar la probabilidad de no tener hijos/as (Kneale y Joshi). Sin embargo, este fenómeno de aplazamiento, que inicialmente era exclusivo de las mujeres de mayor nivel educativo (Mills *et al.*), se extendió en España al resto de los grupos sociales (De la Rica e Iza), si bien aún mantiene un calendario educativo diferencial (Vidal-Coso y Miret-Gamundi).

Resulta especialmente importante el hecho de estar trabajando: las mujeres jóvenes que no están trabajando en el momento de realizar el estudio fueron madres a una edad media de 21,1 años, frente a los 25,1 años de las que sí desarrollaban una actividad laboral. Además, tener trabajo a jornada completa, con un contrato fijo





TABLA 1. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA DE MADRES	
VARIABLES	N (% VÁLIDO)
Edad actual (N= 356)	Media (DT): 29,85 (3,981)
15-19 años	3 (0,8)
20-24 años	89 (25,0)
25-29 años	264 (74,2)
Nivel de estudios (N= 833)	
Hasta secundarios obligatorios	220 (26,4)
Secundarios postobligatorios	151 (18,1)
Superiores	462 (55,5)
Nacionalidad (N= 833)	
Española de nacimiento	710 (85,2)
Española adquirida	49 (5,9)
Otra nacionalidad	74 (8,9)
Clase social (N= 829)	
Alta y media-alta	165 (19,9)
Media	449 (54,2)
Media- baja y baja	215 (25,9)
Habitat (N= 823)	
< 10 mil habitantes	188 (22,8)
10 mil- 1 millón habitantes	469 (57,0)
>1 millón habitantes	166 (20,2)
Orientación sexual (N= 833)	
Heterosexual	767 (92,1)
Homosexual	66 (7,9)
Pareja (N= 833)	
Tiene pareja y convive con ella	732 (87,9)
Tiene pareja pero no convive con ella	34 (4,1)
No tiene pareja estable	67 (8,0)
Actividad actual (N= 832)	
Trabaja	469 (56,3)
Estudia y trabaja	174 (20,9)
Estudia	5 (0,6)
Estudia y busca trabajo	20 (2,4)
En paro	111 (13,3)
Otras situaciones	53 (6,4)
Tipo de trabajo (N= 643)	
Asalariada con contrato fijo	412 (64,1)
Asalariada con trabajo temporal, eventual o interino	161 (25,0)
Trabajadora por cuenta propia (sin empleados)	47 (7,3)
Trabajadora por cuenta propia (con empleados)	18 (2,8)
Otras situaciones	5 (0,8)
Tipo de jornada (N= 833)	
Completa	585 (72,7)
Parcial	154 (19,1)
Otras	66 (8,2)

Fuente: elaboración propia.

TABLA 2. RESULTADOS DEL ANÁLISIS BIVARIABLE PARA «EDAD DE LA MADRE AL NACIMIENTO DEL PRIMER HIJO/A»

VARIABLE	MEDIA/ ÍNDICE DE CORRELACIÓN	N	DESV. TÍPICA	F	r
<i>Variables sociodemográficas</i>					
Edad actual	0,563	821	-	-	0,000
Clase social: alta y media alta	24,20	163	4,100	3,204	0,041
Clase social: media	25,10	441	4,335		
Clase social: media baja y baja	24,45	213	4,670		
Estudios: hasta secundarios obligatorios	23,78	216	4,384	13,796	0,000
Estudios: secundarios postobligatorios	23,98	148	4,393		
Estudios: superiores	25,46	457	4,283		
Hábitat: un pueblo o una ciudad pequeña (10 000 habitantes o menos)	24,94	182	4,456	0,916	0,400
Hábitat: una ciudad de tamaño medio-medio grande (más de 10 000 habitantes)	24,87	466	4,450		
Hábitat: una gran ciudad (1 millón de habitantes o más)	24,37	164	4,182		
<i>Nacionalidad</i>					
Nacionalidad: española de nacimiento	24,89	699	4,368	3,186	0,042
Nacionalidad: española adquirida	23,31	48	4,303		
Otra nacionalidad	24,38	74	4,598		
<i>Actividad laboral actual</i>					
Tiene actividad remunerada	25,12	161	4,524	15,863	0,000
No tiene actividad remunerada	21,13	23	4,246		
Asalariada con un contrato fijo	25,16	408	4,251	2,752	0,018
Asalariada con un contrato temporal, eventual o interino	23,79	157	4,289		
Trabajadora por cuenta propia (autónoma sin empleados)	25,30	47	4,558		
Trabajadora por cuenta propia (autónoma con empleados)	24,50	18	4,396		
Tipo de jornada: completa	25,07	580	4,296	2,692	0,045
Tipo de jornada: parcial	24,63	152	4,593		
Tipo de jornada: por horas	23,50	62	4,152		

Continúa





<i>Orientación sexual</i>					
Heterosexual	24,93	755	4,405	15,443	0,000
Otras orientaciones sexuales	22,73	66	3,781		
<i>Situación familiar y de pareja actual</i>					
Tiene pareja y convive con ella	24,95	725	4,379	7,912	0,000
Tiene pareja, pero no convive con ella	22,19	32	4,276		
No tiene pareja estable	23,77	64	4,178		
Edad en la que empezó a convivir con pareja	0,532	774	-	-	0,000
Vive en casa de mis padres o familiares directos	22,76	70	4,009	6,795	0,000
Vive en casa de la familia de mi pareja	24,02	41	4,656		
Vive en su casa (ya sea comprada, alquilada, cedida, etc.)	25,09	690	4,365		
Soltera	24,31	222	4,615	2,539	0,039
Pareja de hecho registrada	24,33	160	4,194		
Casada	25,25	405	4,325		
Separada/divorciada	23,97	30	4,106		
Viuda	24,00	2	1,414		
<i>Actitud frente al embarazo</i>					
Estaba buscando el embarazo	25,78	505	4,230	41,950	0,000
Hubiera preferido esperar hasta más adelante	22,89	267	4,071		
No quería quedarme embarazada bajo ningún concepto	23,88	26	4,861		
<i>Vivienda en el momento del embarazo</i>					
Vivía en casa de tus padres o familiares directos	21,84	217	3,843	49,363	0,000
Vivía en casa de la familia de mi pareja	23,37	60	4,186		
Vivía en tu casa o la casa de tu pareja (ya fuera comprada, alquilada, cedida, etc.)	26,22	511	3,968		
Vivía en un piso compartido con amigos/as, compañeros/as	23,82	22	3,948		
Otra situación (vivienda)	23,78	9	4,324		

Continúa

<i>Actividad laboral en el momento del embarazo</i>					
Trabajaba a tiempo completo	25,72	435	4,053	19,008	0,000
Trabajaba a tiempo parcial	24,48	151	4,195		
Hacia trabajos puntuales	23,33	70	4,455		
No trabajaba	23,05	163	4,750		
<i>Actitudes y valores en relación a la maternidad</i>					
Cuántos hijos te gustaría tener	-0,171**	800	-	-	0,000
<i>Condiciones y preferencias para ser madre</i>					
Tener buena situación económica	-0,091**	817	-	-	0,009
No ser demasiado mayor	0,091**	796	-	-	0,009
Haber avanzado en el desarrollo profesional	-0,116**	816	-	-	0,001

*p< 0,05 **p<0,01

Fuente: elaboración propia.

o realizado por cuenta propia también impuso una demora de más de un año en la media de edad para la primera maternidad. Por otra parte, las mujeres que trabajaban en el momento del embarazo fueron madres a una media de edad de 25,7 años, frente a los 23,1 años de quienes no trabajaban. En este análisis bivariante, se confirma, por tanto, que la incorporación al mercado laboral implica una transición más tardía a la primera maternidad en el contexto español, patrón representativo de los países del sur de Europa, pero no del norte, donde la fecundidad aumenta entre las mujeres trabajadoras (Vidal-Coso y Miret-Gamundi), posiblemente como efecto de las políticas de apoyo a la familia.

Como sugieren otros estudios realizados con madres de España y Portugal (Guedes y Canavarró, Davia y Legazpe), la consolidación de la independencia y seguridad económica parecen haberse establecido como una prioridad constante también entre la población joven y ya no es propia sólo de las «maternidades tardías». Los proyectos vitales femeninos orientados exclusivamente a la maternidad perdieron su fuerza en los discursos de las jóvenes occidentales (Aasve *et al.*). Sin embargo, desde la perspectiva de género, no podemos obviar que las decisiones de las mujeres sobre su vida familiar y laboral incorporan una perspectiva más amplia sobre la pareja o el contexto social y, por tanto, sus carreras profesionales se alejan del modelo lineal, propio de los hombres, para incorporar toda a una serie de prioridades y circunstancias variadas y cambiantes dentro de su ciclo vital (Mainiero y Sullivan, 2005).

En cuanto a la situación familiar y de pareja actual, por una parte, destaca la orientación sexual, habiendo sido madres más jóvenes las mujeres que se declaraban como no heterosexuales. Sin embargo, la muestra de mujeres con otra orientación sexual incluye sólo 66 personas, una representación inferior al 10% de la población de estudio, por lo que no sabemos en qué medida este resultado es concluyente. Cabe



criticar en este punto la escasa representación de las mujeres lesbianas en el estudio, que genera una laguna de conocimiento en torno a este colectivo. La escasez de investigaciones centradas en la experiencia de las madres no heterosexuales, incluso en el propio marco de los estudios feministas, dificulta este análisis (Álvarez-Bernardo y Romo-Avilés). Abundan los enfoques comparativos y las diferencias en la crianza de hijos e hijas dentro de las familias gays y heterosexuales, pero son menos frecuentes las investigaciones realizadas desde un paradigma crítico, que permita evidenciar las desigualdades y representaciones de los discursos sobre la maternidad de las mujeres lesbianas (Trujillo-Barbadillo y Falguera-Ríos).

Otras variables que se presentan como definitorias de la edad a la primera maternidad son el tener pareja y convivir con ella, así como la disponibilidad de una vivienda independiente. Quienes viven aún con sus padres fueron madres a edades más jóvenes. Habiendo ya comentado las implicaciones de la edad a la emancipación, queda por añadir en este punto que las maternidades tempranas podrían representar un indicador de situaciones de precariedad y marginación social (Llanes), cuestión que parece estar vinculada también con la inactividad laboral y no sólo con las dificultades de acceso a una vivienda propia entre las mujeres más jóvenes. Por tanto, el hecho de vivir de forma independiente, sobre todo con la pareja, y trabajar a tiempo completo en el momento del embarazo retrasan fundamentalmente la edad al nacimiento del primer hijo o hija.

En relación con la pareja, se observa en primer lugar que el porcentaje de mujeres solteras o no convivientes con su pareja es minoritario dentro de la muestra participante. Desde la perspectiva feminista, la primera crítica se podría centrar en que no se recoge el sexo de la pareja, aunque la orientación predominantemente heterosexual de las mujeres deja intuir una mayoría de parejas masculinas. Por otra parte, la sobrerrepresentación de las mujeres con parejas podría indicar un sesgo, en cuanto que invisibiliza los proyectos de maternidad en solitario, en aumento en nuestro país gracias a las técnicas de reproducción asistida (Ministerio de Sanidad). Aun así, basándonos en los estudios centrados en la edad como condicionante de la (satisfacción con) primera maternidad, contar con una pareja estable y que converja en el deseo de paternidad aparece como un factor relevante para la decisión de ser madre, en todos los grupos de edad (Benzies *et al.*, Guendes y Canavarró, Rijken y Knijn). Por otra parte, nuestro estudio muestra que cuanto más se retrasa la convivencia en pareja, más tardía es la primera maternidad. El estado civil resulta menos significativo estadísticamente, aunque sí se observa que el matrimonio, en comparación con las parejas de hecho, aplaza un año la maternidad, confirmando la asociación entre nupcialidad y reproducción en España (Sheran; Legazpe-Moraleja) y, a la vez, la decreciente capacidad explicativa del estado civil en el comportamiento reproductivo de las mujeres (Llorente-Marrón, Díaz-Fernández y Méndez-Rodríguez).

En cuanto a la decisión de ser madre, aquellas mujeres que buscaban el embarazo han sido madres mayores (25,78 años) frente a quienes hubiesen preferido posponer la maternidad (22,89 años). Dentro de las condiciones para ser madre, la edad al nacimiento del primer hijo/a correlaciona positivamente con el acuerdo con la condición de «no ser demasiado mayor» (las que han sido madres más jóvenes hubieran preferido esperar), y negativamente con tener una buena situación econó-



mica y haber avanzado en el desarrollo profesional. El autopoicionamiento ideológico y el grado o confesión religiosa no se han mostrado como variables con una influencia significativa en la edad a la maternidad.

Surge aquí la pregunta en torno a los posibles procesos vividos que transformaron un embarazo no perseguido en la decisión de ser madre y en la futura experiencia de la maternidad. Retomando el resultado del Informe Sintético, según el cual sólo el 41,7% de las madres de 18-24 años habían buscado el embarazo, interesaría conocer los relatos de las participantes para comprender los factores directos e indirectos, conscientes o no, que participaron en la toma de decisión.

En España, la interrupción voluntaria del embarazo es un acto médico con amparo legal rigido por leyes de plazos (*Ley Orgánica 2/2010*), con la condición añadida del consentimiento parental en el caso de las menores de edad (*Ley Orgánica 11/2015*). Sin embargo, la existencia de un marco legal favorable no garantiza la libertad de las mujeres para tomar una decisión, ya que esta se enmarca en un contexto familiar y sociocultural impregnado por preceptos patriarcales y nutridos por la violencia simbólica reproducida constantemente contra las mujeres (Bourdieu). Los resultados de una reciente revisión bibliográfica sobre las vivencias del aborto inducido en países con marco legal mostraron precisamente la alta variabilidad de significados otorgados al embarazo, construidos no sólo en relación con el sistema sanitario y el acceso a una práctica médica legal, sino en base a diversas dimensiones íntimas y personales, dentro del contexto de unas relaciones familiares y sociales específicas, cargadas de componentes construidos culturalmente y con proyección hacia y desde el espacio público (Danet Danet). Entre las narrativas presentes en las experiencias de la maternidad adolescente y juvenil, la decisión de continuar el embarazo parece tener fundamento en las condiciones previas al embarazo (situación familiar y de pareja) y en diversas percepciones alrededor del rol materno como parte del proyecto vital (Hernández-Cordero y Gentile).

3.3. CONDICIONANTES DE LA EDAD EN LA PRIMERA MATERNIDAD ENTRE MUJERES JÓVENES: ANÁLISIS MULTIVARIANTE

En el análisis de regresión se ha usado como variable-resultado la edad al nacimiento del primer hijo/a y como predictores se han introducido 8 variables en cuatro modelos: un primer modelo con características sociodemográficas básicas, el segundo añadió variables relativas a la situación familiar y de convivencia actual, un tercero sobre condicionantes en el momento del embarazo y el último modelo incluyó variables sobre la percepción de las condiciones para ser madre. El modelo final explica algo más del 60% de la variable resultado, con un R² ajustado final de 0,61, siendo sin duda un modelo que estima de forma acertada los factores condicionantes de la edad al matrimonio.

La tabla 3 recoge los resultados de los modelos de regresión.

Una de las variables que se revela como más significativa es la edad: las cohortes más longevas han tenido sus hijos más tarde y de forma más planificada. Este resultado se presenta como preocupante, pues, a pesar de una tendencia gene-



TABLA 3. RESULTADOS DE LOS MODELOS DE REGRESIÓN PARA LA VARIABLE «EDAD DE LA MADRE AL NACIMIENTO DEL PRIMER HIJO/A»

	MODELO 1: PERFIL SOCIO- DEMOGRÁFICO BÁSICO	MODELO 2: + SITUACIÓN FAMILIAR Y CONVIVENCIA ACTUAL	MODELO 3: + CONDICIONES EN EL MOMENTO DEL EMBARAZO	MODELO 4: + PERCEPCIÓN DE CONDICIONES PARA SER MADRE
<i>Coefficientes Beta</i>				
Edad actual	0,608**	0,486**	,0386**	0,380**
Estudios superiores	0,101**	,0035*	,0037*	0,049*
Número de hijos/as deseados/as	-0,405**	-0,368**	-0,315**	-0,313**
Edad para la convivencia en pareja		0,240**	0,276**	0,278**
Convive con la pareja		0,066**	0,023*	0,019
Emancipada durante el embarazo			0,210**	0,203**
Buscaba embarazo (sí)			0,135**	0,130**
Haber avanzado en el desarrollo profesional				-0,084**
R2 ajustado	0,488	0,534	0,603	0,609

*p<0,05 **p<0,01.

Fuente: elaboración propia.

ral a un aumento en la edad de la maternidad, las mujeres que han sido madre antes son también más jóvenes. Los estudios superiores retrasan ligeramente la edad a la primera maternidad, aunque la asociación es estadísticamente débil. El número de hijos/as está también fuertemente asociado con la edad a la maternidad, de forma que quienes han tenido hijos/as más jóvenes son más tendentes a haber tenido más hijos e hijas posteriormente. En cuanto a la convivencia, destaca fundamentalmente la edad a la que se comienza a vivir con la pareja. Aquellas mujeres que convivían con su pareja antes del embarazo buscaban quedarse embarazadas y las que empezaron a convivir más tarde con sus parejas tuvieron sus hijos también más tarde. Por último, las mujeres que han sido madres más jóvenes dan menos importancia al hecho de haber avanzado en su desarrollo profesional como condición para ser madre.

4. CONCLUSIONES

De los resultados obtenidos se deduce claramente un modelo de maternidad prematura no deseada, caracterizado por situaciones de pareja inestable y que condicionan la trayectoria vital de las mujeres, centrada en roles reproductivos más que en el desarrollo personal y profesional. El nivel socioeconómico desfavorable parece precipitar la maternidad entre las mujeres más jóvenes (Hoffman), en lo que

Hernández-Cordero, Gentile y Santos-Díaz consideraron como «pre-condiciones estructurales» (144) que dificultan la integración social de las madres.

Mientras que el retraso de la maternidad entre las mujeres de mayor edad, especialmente las que tienen mayor participación laboral y nivel educativo, consolida el ajuste a sus expectativas profesionales y de género (Vidal-Coso y Miret-Gamundi), las jóvenes que son madres a edades más tempranas se convierten en un grupo social vulnerable que no reciben suficiente apoyo y no es destinatario (ni beneficiario) de unas políticas sociales adecuadas a sus necesidades (Ellis-Sloan). Más allá de los abordajes preventivos de salud pública que demonizan o victimizan a las jóvenes y sus conductas sexuales y reproductivas, es necesario diseñar políticas públicas que fomenten la igualdad de género y la justicia social, promoviendo un acceso equitativo a recursos y oportunidades vitales, para potenciar su mayor autonomía e independencia.

Por último, no podemos eludir que el retraso de la maternidad tiene fundamentos socioeconómicos y de género. Por una parte, las dificultades de acceso al mercado laboral de las mujeres más jóvenes y el contexto de precariedad representan condicionantes importantes en las decisiones «voluntarias» de las mujeres con respecto a la fertilidad. Por otra parte, el alto coste de oportunidad de la maternidad y crianza aumenta con la ocupación (Legazpe-Moraleja), generando un ensamblaje de desigualdades de clase y género, que requiere un profundo análisis y un abordaje político urgente.

Así, a la vista de los resultados, las futuras líneas de investigación deben considerar, por un lado, profundizar cualitativamente en los discursos e imaginarios de las madres jóvenes y adolescentes, en línea con estudios similares en Latinoamérica (Rondón y Betancur; Romero de Loera). Por otro lado, es necesario realizar estudios cuantitativos de corte longitudinal que ayuden a entender mejor las trayectorias vitales y el impacto de la maternidad en el desempeño laboral, educativo y familiar de las maternidades juveniles. Así mismo, no cabe olvidar el papel de los padres, por lo que se debe profundizar en sus discursos, así como el impacto en la construcción de la masculinidad y la influencia de la paternidad juvenil en el ciclo vital, para así conocer el impacto, diferencial e hipotéticamente desigual por género de la conformación familiar temprana.

RECIBIDO: 11-1-22; ACEPTADO: 9-5-22



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AASVE, Arnstein, BETTI, Gianni, MAZZUCO, Stefano y MENCARINI, Letizia. «Marital disruption and economic well-being: a comparative analysis». *Statistics in Society*, 170 (2017), pp. 781-99.
- ABAJO-LLAMA, Susana, BERMANT, Clara, CUADRADA-MAJO, Coral, GALAMAN, Catherine y SOTO-BERMANT, Laia. «Ser madre hoy: abordaje multidisciplinar de la maternidad desde una perspectiva de género». *Musas*, 1(2016), pp. 20-34.
- ALBORCH, Carmen Solas. *Gozos y sombras de una manera de vivir*. Madrid: Temas de hoy, 1999.
- ÁLVAREZ-BERNARDO, Gloria y ROMO-AVILÉS, Nuria. «Yo también quiero ser madres». Acceso a la maternidad en familias no heteronormativas». *Comunitaria*, 10 (2015), pp. 83-96.
- ÁLVAREZ-MORA, Bruna. «Las (ir)racionalidades de la maternidad en España: influencias del mercado laboral y las relaciones de género en las decisiones reproductivas». Tesis doctoral. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2017 (<https://www.tesisenred.net/handle/10803/454824#page=1>).
- ANDRÉS, Almudena. «La maternidad y las nuevas tecnologías reproductivas», en Fernández, Carmen *et al.* (eds.): *Las representaciones de la maternidad. Debates teóricos y repercusiones sociales*. Madrid: Universitario de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, 2000, pp. 75-85.
- ARÍSTEGUI-FRADUA, Iratxe, BELOGUI-MARAÑÓN, Usue, ROYO-PRieto, Raquel y SILVESTRE-CABRERA, María. «Cuidados, valores y género: la distribución de roles familiares en el imaginario colectivo de la sociedad española». *Inguruak*, 65 (2018), pp. 90-108.
- BALBO, Laura. «La doble presencia», en Borderías-Mondejar, Cristina; Carrasco-Bengoia, Cristina y Alemany, Carme (comp.), *Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales*, Barcelona: Icaria, 1994, pp. 503-514.
- BALLESTEROS, Juan C., SANMARTÍN, Anna, TUDELA, Patricia y RUBIO, Ana. *Maternidades juveniles*. Informe sintético de resultados. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, FAD, 2019.
- BARCELÓ-TOUS, María I. «Un camino hacia la maternidad pospatriarcal». *Revista de Antropología Iberoamericana*, 11 (2016), pp. 131-52.
- BENZIES, Karen, TOUGH, Suzanne, TOFFLEMIRE, Karen, FRICK, Corine, FABER, Alexandra y NEWBURN-COOK, Christine. «Factors influencing women's decision about timing of motherhood». *Journal of Obstetric, Gynecologic, & Neonatal Nursing*, 35 (2006), pp. 625-633.
- BERGA Y TIMONEDA, Anna. «Aprendiendo a ser amadas. La maternidad de las adolescentes como una estrategia llena de sentido en contextos de riesgo social». *Papers*, 95(2010), pp. 277-299.
- BIANCULLI, Andrea y JORDANA, Jacinta. «The unattainable politics of child benefits policy in Spain». *Journal of European Social Policy*, 23(2013), pp. 504-520.
- BLANCO, Ana I., DOMÉNECH, Blanca L., LÓPEZ, Marta S. y MARCOS, María R. *Nuevas visiones de la maternidad*. León: Universidad de León, 2002.
- BOURDIEU, Pierre *La dominación masculina*. España: Anagrama, 2010.
- BOYAR, Scott L., MAERTZ, Carl P., PEARSON, Allison W. y KEOUGH, Shawn. «Work-family conflict: A model of linkages between work and family domain variables and turnover intentions». *Journal of Managerial Issues*, 15 (2003), pp. 175-190.



- BRANCIFORTE, Laura. «La maternidad: el tránsito desde la tradición a la elección en la edad contemporánea». *Cuadernos Kore*, 1(2009), pp. 41-52.
- BRATTI, Massimiliano y CAVALLI, Laura. «Delayed First Birth and New Mothers' Labor Market Outcomes: Evidence from Biological Fertility Shocks». *European Journal of Population*, 30 (2014), pp. 35-63.
- BUDIG, Michelle, MISRA, Joya y BOECKMANN, Irene. «The motherhood penalty in cross-national perspective: the importance of work-family policies and cultural attitudes». *Social Politics*, 19 (2012), pp. 163-93.
- CARRASCO-BENGOA, Cristina. «Economía, trabajos y sostenibilidad de la vida», en Jubeto-Ruiz, Yolanda, Larrañaga-Sarriegi, Mertxe, Carrasco-Bengoia, Cristina *et al.*, *Sostenibilidad de la vida. Aportaciones desde la Economía Solidaria, feminista y ecológica*, Bilbao: Reas Euskadi; 2012, pp. 27-41.
- CASTILLO-SÁNCHEZ, Ana G. «La práctica social de la maternidad y de la paternidad en jóvenes estudiantes de nivel superior: un acercamiento a las problemáticas cotidianas enfrentadas durante la vida académica». *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 21 (2015), pp. 103-123.
- CASTRO-MARTÍN, Teresa. «Maternidad (es) en el siglo XXI: una mirada desde la demografía», en Ammerman-Yebra, Julia, García-Goldar, Mónica, Varela-Castro, Ignacio y García-Rubio, María Paz, *Mujer, maternidad y Derecho*, Barcelona: Tirant lo Blanch, 2019, pp. 19-52.
- CASTRO-MARTÍN, Teresa y MARTÍN-GARCÍA, Teresa. «Fecundidad bajo mínimos en España: pocos hijos, a edades tardías y por debajo de las aspiraciones reproductivas», en Esping-Andersen, Gosta (ed.). *El déficit de natalidad en Europa. La singularidad del caso español*, Barcelona: Obra Social «la Caixa», Colección Estudios Sociales, 36, 2013.
- COLEN, Shellee. «With respect and feelings: voices of West Indian child care and domestic workers in New York City», en Cole, Johnnetta B. (ed.), *All American Women: Lines that Divide, Ties that Bind*, New York: Free Press, 1986, pp. 36-70.
- COMAS D'ARGEMIR, Dolores, MARRE, Diana y SAN ROMÁN, Beatriz. «La regulación política de la familia. Ideología, desigualdad y género en el Plan Integral de Apoyo a la Familia». *Política y Sociedad*, 53 (2016), pp. 853-877.
- DAVIA, María A. y LEGAZPE, Nuria. «Determinants of employment decisions after the first child birth in Spain». *Journal of Family and Economic Issues*, 35 (2014), pp. 214-227.
- DAVIES, Rhys y PIERRE, Gaëlle. «The family in pay in Europe: a cross-country study». *Lobour Economics*, 12(2005), pp. 469-86.
- DE LA RICA, Sara e IZA, Amaia. «Career Planning in Spain: do fixed-term contracts delay marriage and parenthood?». *Review of Economics of the Household*, 3 (2005), pp. 49-73.
- DE MIGUEL, Ana. *Neoliberalismo sexual*. El mito de la libre elección. Madrid: Ediciones Cátedra, 2016.
- DONATH, Ofra. *Madres arrepentidas / Una mirada radical a la maternidad y sus falacias sociales*. Ciudad de México: Reservoir Books, Penguin Random House, 2017.
- DURÁN, María Ángeles. *La riqueza invisible del cuidado*. Valencia: Universidad de Valencia, 2018.
- ELLIS-SLOAN, Kyla. «Understanding teenage motherhood through feminist research: a reflection on the challenges». *Athenea Digital*, 14(2014), pp. 129-52.
- EUROSTAT. Estimated average age of Young people leaving the parental household by sex, 2020. (https://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=yth_demo_030&lang=en).
- FERRO, Norma. *El instinto maternal o la necesidad de un mito*. Madrid: Siglo XXI, 1991.



- FIRESTONE, Shulamit. *La dialéctica del sexo. En defensa de la revolución feminista*. Barcelona: Kairó, 1976.
- FRIEDAN, Betty. *La mística de la feminidad*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2016.
- GONZÁLEZ-ESTEPA, Lía, ROYO-PRieto, Raquel y SILVESTRE-CABRERA, María. «Voces de mujeres jóvenes feministas ante la maternidad: deconstruyendo el imaginario social». *Investigaciones Feministas*, 11 (2020), pp. 31-41.
- GREENHAUS, Jeffrey H. y POWELL, Gary N. «When work and family collide: deciding between competing role demands». *Organizational Behaviour and Human Decision Processes* (2003), pp. 76-88.
- GREULICH, Angela y THÉVENON, Olivier. «The Impact of Family Policies on Fertility Trends in developed Countries». *European Journal of Population / Revue Européenne de Démographie*, 29 (2013), pp. 387-416.
- GRIMSHAW, Damian y RUBERY, Jill. *The motherhood pay gap: a review of the issues, theory and international evidence*. Conditions of Work and Employment Series 57 (2015).
- GUEDES, Maryse y CANAVARRO, Maria C. «Perceptions of influencing factors and satisfaction with the timing of first childbirth among women of advanced age and their partners». *Journal of Family Issues*, 37 (2016).
- HAKIM, Catherine. *Work-lifestyle choices in the 21st century: Preference theory*. Oxford: Oxford University Press, 2000.
- HAMMARBERG, Karin y CLARKE, Veronika E. «Reasons for delaying childbearing: A survey of women aged over 35 seeking assisted reproduction technology». *Australian Family Physician*, 34 (2005), pp. 187-206.
- HERNÁNDEZ-CORDERO, Ana L. y GENTILE, Alessandro. «Narrativas y representaciones de la maternidad en edad adolescente». *Inguruak*, 64 (2018), pp. 111-122.
- HERNÁNDEZ-CORDERO, Ana L., GENTILE, Alessandro y SANTOS-DÍAZ, Estela «Perspectivas teóricas para el análisis de la maternidad adolescente». *Barataria*, 26 (2019), pp. 135-154.
- HOFFMAN, Saul D. «Teenage childbearing is not so bad after all... or is it? A review of the new literature». *Family Planning Perspective*, 30 (2011), pp. 236-243.
- HOCHSCHILD, Arlie R. *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*. Buenos Aires: Katz, 2013.
- INEBASE. Movimiento natural de la población. Año 2019 (datos provisionales). Instituto Nacional de Estadística, 2020 (<https://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/e301/provi/10/&file=01001.px&L=0>).
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. Nota de prensa. Encuesta de Fecundidad 2018. Datos definitivos, 2019 (https://www.ine.es/prensa/ef_2018_d.pdf).
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *España en cifras 2020*. Madrid: INE, 2020 (http://www.ine.es/prodyser/esp_cifras).
- KNEALE, Dylan y JOSHI, Heather. «Postponement and childlessness: evidence from two British cohorts». *Demographic Research*, 19 (2008), pp. 1935-1968.
- LEGAZPE-MORALEJA, Nuria. «La influencia de la educación en las decisiones de maternidad y participación laboral de las mujeres en España». Tesis doctoral. Cuenca: Universidad de Castilla la Mancha, 2012 (<https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=lujvio8ao9I%3D>).



- LEGAZPE-MORALEJA, Nuria. «Diferencias y similitudes en las decisiones laborales y familiares de las mujeres en España y Portugal». *Revista Internacional de Sociología*, 76 (2018), pp. e097.
- LLANES, Nathaly. «Acercamientos teóricos a la maternidad adolescente como experiencia subjetiva». *Sociológica*, 27 (2012), pp. 235-66.
- LLOPIS, María. *Maternidades Subversivas*. Tafalla: Txalaparta, 2015.
- LLORENTE-MARRÓN, Mar, DÍAZ-FERNÁNDEZ, Montserrat y MÉNDEZ-RODRÍGUEZ, Paz. «Ranking fertility predictors in Spain: a multicriteria decision approach». *Annals of Operations Research* (2020), en prensa.
- LLORENTE-MARRÓN, Mar y DÍAZ-FERNÁNDEZ, Montserrat. «Fecundidad y estructura familiar en España». *Interciencia*, 39 (2014), pp. 764-71.
- MILLS, Melinda, RINDFUSS, Ronald R., MCDONALD, Peter y TEVELDE, Egbert R. «Why Do People Postpone Parenthood? Reasons and Social Policy Incentives». *Human Reproduction Update*, 17 (2011), pp. 848-860.
- MINISTERIO DE SANIDAD. *Los tratamientos de reproducción asistida en España aumentan un 28% en los últimos 5 años*. Nota de prensa, 2020.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS). *Salud para los adolescentes del mundo: una segunda oportunidad en la segunda década*. Génova, 2014.
- PATERNA, Consuelo, YAGO, Carmen y MARTÍNEZ, Carmen. «El sesgo lingüístico y los estereotipos de género: La maternidad para las mujeres no madres». *Revista interamericana de psicología*, 38 (2004), pp. 241-252.
- REGUILLO, Rossana. «Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión», en Medina-Carrasco, Gabriel (comp.). *Aproximaciones a la diversidad cultural*. México: El Colegio de México, 2000, pp. 19-43.
- RICH, Adrienne. *Nacemos de mujer. La maternidad como experiencia e institución*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2019.
- RIJKEN, Arieke J. y KNIJN, Trudie. «Couples' decision to have a first child: Comparing pathways to early and late parenthood». *Demographic Research*, 21 (2009), pp. 765-802.
- ROMERO-GUZMÁN, María L., TAPIA-TOVAR, Evangelina y MEZA-MÁRQUEZ, Consuelo. «Abanico de maternidades. Un estado del arte desde los aportes feministas». *Debate Feminista*, 59 (2020), pp. 143-65.
- ROMERO DE LOERA, Bélgica. «Hallazgos y discursos en torno a la maternidad adolescente». *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 18 (2018), pp. 163-176.
- RONDÓN, Any P. y BETANCUR, Héctor M. «El embarazo a temprana edad, un análisis desde la perspectiva de madres adolescentes». *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 44 (2015), pp. 222-237.
- RUDDICK, Sara. *Maternal thinking. Towards a politics of peace*. Boston: Beacon Press, 1989.
- SALETTI, Lorena. «Posturas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad». *Clepsydra*, 7 (2008), pp. 169-83.
- SÁNCHEZ, Natalie. «La experiencia de la maternidad en mujeres feministas». *Nómadas*, 44 (2016), pp. 255-267.
- SÁNCHEZ-GALÁN, Francisco J. «Las transiciones juveniles en España: un análisis de la desigualdad y la diferenciación». Tesis doctoral. Universidad de Valladolid, 2017 (<https://uvadoc.uva.es/handle/10324/26551>).



- SAU, Victoria. *El vacío de la maternidad/ Madre no hay más que ninguna*. Barcelona: Icaria, 2004.
- SHAW, Rachel L. y GILES, David C. «Motherhood on ice? A media framing analysis of the older mothers in the UK news». *Psychology & Health*, 24 (2009), pp. 221-236.
- SHERAN, Michelle. «The Career and Family Choices of Women: A Dynamic Analysis of Labor Force Participation, Schooling, Marriage, and Fertility Decisions». *Review of Economic Dynamics*, 10 (2007), pp. 367-399.
- TRUJILLO-BARBADILLO, Gracia y FALGUERA-RÍOS, Mercè. «Es una maternidad que hay que reinventar: madres lesbianas, técnicas de reproducción asistida y retos a los que se enfrentan». *Política y Sociedad*, 56 (2019), pp. 361-380.
- TUBERT, Silvia. *Figuras de la madre*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1996.
- VIDAL-COSO, Elena y MIRET-GAMUNDI, Pau. «Características de las madres primerizas y de los padres primerizos en la España del siglo XXI». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 160 (2017), pp. 115-138.
- YAGO-SIMÓN, Teresa. y TOMAS-AZNAR, Concepción. «Influye la familia de origen en el embarazo no planificado de jóvenes y adolescentes». *Progresos de Obstetricia y Ginecología*, 58 (2015), pp. 118-124.

